

GÖTEBORGS UNIVERSITET

Institutionen för romanska språk
Avdelningen för spanska



Préstamos léxicos en el judeo-español contemporáneo en *De Saragosa a Yerushaláyim*

Monica Larm Jallow

*D-uppsats
Vt 2007*

*Handledare:
Ingmar Söhrman*

Índice

1	Introducción.....	3
1.1	Objetivos.....	4
1.2	Corpus	4
1.3	Material y método.....	5
1.4	Disposición.....	6
2	Marco teórico	7
2.1	Trasfondo lingüístico.....	7
2.2	El cambio semántico.....	9
2.3	El préstamo y su clasificación.....	10
2.4	La etimología.....	12
2.5	Breve resumen de la composición del judeo-español.....	14
2.6	Las comunidades sefardicas del antiguo Imperio Otomano.....	16
2.7	Los informantes en <i>De Saragosa a Yerushaláyim</i>	16
3	Análisis.....	18
3.1	La procedencia de los préstamos léxicos en el judeo-español en <i>De Saragosa a Yerushaláyim</i>	18
3.2	Los préstamos de origen hebreo en el judeo-español.....	19
3.3	Los préstamos turcos.....	26
3.4	Los préstamos del francés.....	31
3.5	Los préstamos del italiano.....	32
3.6	Los préstamos del portugués.....	34
3.7	Los préstamos del árabe.....	34
3.8	Los préstamos del griego.....	34
3.9	Los préstamos del inglés.....	35
4	Recapitulaciones.....	36

Bibliografía

“Produksion propia”

Kontado por Ester Levy, 1992 (Koen-Sarano, 1995: De Saragosa a Yerushaláyim).

Tres ijikos stavan kaminando en la kaye. In esto vieron una butika irmoza de djuetes. Viene uno d'eyos, dize: "Savésh? A mí me merkaron en esta butika!"

"Addió!", le disheron. "K'ermoza butika! Beemet!"

Kaminaron mas, vieron una butika muncho mas ermoza.

Disho el otro: "A mí me merkaron de esta butika!"

"En verdá?", le disheron los otros. "Ya está muy ermoza!"

Kaminaron mas, i el triser disho: "Mirá, mi padre i mi madre No tinían parás. A mí mi izieron eyos!"

Beemet (en hebreo): en verdá

Parás (del turko *para*): dinero

1 Introducción

La historia de los judíos españoles y su lengua particular, es un tema fascinante de estudiar. Al no convertirse al catolicismo, fueron expulsados de España en 1492 por los Reyes Católicos después de siglos de convivencia con la población cristiana y musulmana. Los judíos españoles tenían el español como lengua materna, con ciertos elementos del hebreo, relacionados con la vida religiosa, ya que el hebreo les servía de lengua eclesiástica.

Después de haber sido despatriados, los judíos españoles fueron esparcidos por todo el mundo y se llamaron a sí mismos *sefardíes*, denominación de origen hebreo de la palabra *Sepharad* que significa ‘España’. De unos cien mil expulsados, la mayoría emigraron al imperio otomano, el poderoso imperio turco el cual hoy en día consiste en los países balcánicos, donde fueron muy bien acogidos y tenían la libertad de mantener su religión y lengua. Durante cinco siglos los judíos españoles han conseguido mantener el español como lengua materna, conservando una lengua española arcaica, basada en el castellano medieval, y también incluyendo préstamos léxicos de los países que los acogieron.

La segunda guerra mundial tuvo consecuencias desastrosas para los sefardíes y otros judíos, y cientos de miles fueron exterminados. De los que sobrevivieron, la mayoría emigraron a la vieja Palestina o a los Estados Unidos. Hoy en día, quedan pocos sefardíes que dominan el judeo-español, y por tal razón cabe temer, que el judeo-español es una lengua que corre el riesgo de desaparecer dentro de un futuro próximo.

En cuanto a la disyuntiva de qué postura ha de tomarse ante el judeo-español, como una lengua particular o solamente una variedad del español, está relacionada con el aspecto con el cual se enfoque este fenómeno lingüístico y también con las perspectivas socio-históricas que

se incluya. Por lo tanto, como el judeo-español se ha desarrollado del español medieval, preservando las características del mismo, se puede, con razón, llamarlo una variedad del español. Sin embargo, por el número considerable de préstamos en su vocabulario, como por su fonología y morfosintaxis de rasgos particulares, y más que nada por el valor unificante cultural del judeo-español para los sefardíes; denominaré el judeo-español como lengua judeo-española en esta investigación.

La idea de esta investigación es de continuar el trabajo que comencé con la tesina anterior sobre el judeo-español y de profundizar ahora en lo que atañe a los préstamos léxicos que fueron introducidos en la lengua judeo-española después de la expulsión de los judíos de España en 1492.

1.1 Objetivos

Mi objetivo es estudiar los préstamos léxicos en el vocabulario judeo-español moderno para verificar su procedencia y la preservación del significado original de estos préstamos y cómo los préstamos han sido incorporados en la lengua judeo-española. Mi intención es averiguar cuáles son los factores históricos o socio-lingüísticos que puedan haber influido a la introducción de estos préstamos y también estudiar cuáles campos semánticos ofrecen el mayor número de préstamos y constatar si solamente se observa un uso local de préstamos particulares o si estos préstamos han sido adoptados por los hablantes judeo-españoles en general.

1.2 Corpus

El corpus de la investigación consiste en la colección de cuentos contemporáneos judeo-españoles, *De Saragosa a Yerushalayim*, recogidos por Matilda Koen-Sarano (1995). Estos cuentos de la tradición oral, han sido contados por varios informantes judeo-españoles que hoy viven en Israel pero los cuales originalmente proceden de distintos países vinculados con los sefardíes. Los cuentos están presentados por Koen-Sarano en el nivel lingüístico de los informantes, con sólo un mínimo de redacción y fonéticamente transcritos según las reglas en la revista “Aki Yerushalayim”, vehículo cultural importante para los sefardíes en la protección de la lengua judeo-española (Koen-Sarano, 1995:12). En consecuencia, la propia procedencia de los informantes mismos contribuye a dar al análisis más claridad en cuanto a la cuestión de averiguar posibles diferencias en el uso de préstamos en el judeo-español por razones geográficas.

1.3 Material y método

Como un primer paso para la realización de esta tesina será necesario resumir la metodología empleada dentro de la lingüística en cuanto al cambio semántico y al préstamo léxico. Por lo tanto, también hay que estudiar las teorías más importantes que se han desarrollado y reflejar cuestiones y problemas que puedan surgir con este tipo de investigación. Para este propósito he consultado la literatura secundaria que existe sobre el tema, como *Historical Linguistics* de R.L. Trask (1994), *Language change- progress or decay?* de Jean Aitchison (2004), *Semantisk förändring* de Sören Sjöström (2001) y *Etymology* de Yakov Malkiel (1993). Para derivar los préstamos léxicos y averiguar su origen se utilizará los diccionarios de David M.Bunis, *A lexicon of the Hebrew and Aramaic elements in Modern Judezmo* (1993), y de Joseph Nehama, *Dictionnaire du judéo-espagnol* (1977).

También hay que destacar las obras de Paloma Díaz-Mas, *Los Sefardíes-historia* (1997), de Tracy Harris, *Death of a Language* (1994), y de Richard Barnett, *The Sephardi Heritage* (1971) como fuentes invaluableles en aspectos socio-lingüísticos e históricos.

En cuanto al método empleado en este trabajo, se estudiará el léxico judeo-español contemporáneo del corpus, para averiguar la aparición de préstamos de otras lenguas en particular, para luego clasificarlos según procedencia, tipo de préstamo y sector semántico.

Para distinguir los préstamos léxicos en el corpus de cuentos judeo-españoles, habrá que revisar cada uno de los cuentos minuciosamente. Ya que un número de los préstamos se encuentren a pie de página en los cuentos, traducidos por la autora misma, esto constituye cierta ayuda en la primera fase de la investigación. Para derivar los demás préstamos se apoyará en los diccionarios ya destacados, principalmente en el diccionario judeo-español de Nehama (1977) y en los casos de préstamos hebreos, también se consultará el diccionario de elementos hebreos en el judeo-español por Bunis (1993).

Se enfocará en la forma y en el significado de los préstamos para verificar cuáles son los sectores semánticos que ofrecen el mayor número de préstamos léxicos, con el propósito de conseguir la localización geográfica más exacta de los préstamos y ver si solamente se encuentran en una región delimitada. Partiendo de los resultados obtenidos, el próximo paso será constatar si únicamente se trata de un uso local de ciertas palabras o expresiones prestadas en el judeo-español o si estos préstamos han sido adoptados por los hablantes judeo-españoles en general. En este aspecto, será importante considerar la relación entre la aparición de préstamos en cada cuento y la procedencia del informante de este cuento. .

Finalmente, se estudiará las razones históricas y sociales que puedan haber contribuido a la introducción de préstamos de lenguas particulares.

1.4 Disposición

Este trabajo está dividido en cuatro capítulos y el primero está constituido por la parte introductoria a la tesina donde se presentan los objetivos del trabajo, junto con las secciones que describen el corpus, el método y el material utilizado durante la investigación, concluyendo con el subcapítulo de la disposición.

La segunda parte de la tesina sirve como marco teórico y constituye la base para el trabajo empleado durante el análisis. El marco teórico, dividido en siete subcapítulos, ofrece una breve introducción a la ciencia lingüística y destaca algunas de las teorías más importantes. Aquí también se explica la terminología relevante para seguir el trabajo de esta investigación y se intenta aclarar la problemática relacionada con la semántica y el cambio semántico dentro del léxico. Para este propósito se estudia más profundamente el significado del término *préstamo* y los diferentes tipos de préstamos que existen. El subcapítulo que trata la *etimología*, describe la subdisciplina de la lingüística que se dedica a estudiar el significado original y la historia de una palabra.

Como una parte conclusiva del marco teórico, tanto como introductoria del propio análisis, se ha incluido tres breves apartados; uno sobre la composición del judeo-español y la denominación de la lengua; otro sobre las comunidades sefardíes del Imperio Otomano; y finalmente una presentación corta de los informantes de los cuentos analizados.

El propio análisis, en el capítulo siguiente, está formado por un estudio del vocabulario de los cuentos en el libro *De Saragosa a Yerushaláyim*, donde se examinará los préstamos léxicos que se dan en el texto y que fueron introducidos en el vocabulario judeo-español después de la expulsión de los judíos de España en 1492, para verificar su procedencia. Los préstamos serán clasificados según procedencia, tipo de préstamo y por el sector semántico donde aparecen. Un aspecto importante será investigar si se puede registrar cuáles son las lenguas que han contribuido con el mayor número de palabras, si se observa algún cambio semántico del significado del préstamo, qué tipo de préstamos son y también buscar razones socio-lingüísticas e históricas que puedan haber influido. Además, será necesario averiguar si el uso del préstamo léxico estudiado sólo se registra en el habla de una región particular o si aparece en el vocabulario general del judeo-español.

En el cuarto y último capítulo de la tesina, se presenta las recapitulaciones obtenidas durante la investigación, con la esperanza de haber alcanzado los objetivos que me propuse con este trabajo y , por lo tanto, de haber llegado a contestar las cuestiones planteadas de una manera satisfactoria.

2 Marco teórico

Como un primer paso en esta investigación será necesario de hacer una breve introducción a la lingüística. Para aumentar la claridad del propio análisis del capítulo siguiente, hace falta comprender la terminología empleada y además saber un poco de lo que atañe a conceptos y métodos utilizados relacionados con el ramo particular de la lingüística que se dedica al estudio del origen de una palabra particular, la etimología. Por lo tanto, la metodología de esta ciencia formará la base de esta investigación para derivar los préstamos léxicos que provengan en la lengua judeo-española.

En el marco teórico se enfoca en los aspectos semánticos de la lengua y las causas del cambio semántico, tanto como el significado del término préstamo y cómo se clasifican los diferentes tipos de préstamos que existen y según cuales criterios se los determinan.

2.1 Trasfondo lingüístico

Cuando se habla de la lingüística, se refiere a un campo científico que resulta sumamente amplio y variado. Los lingüistas no estudian tan sólo la lengua humana como un fenómeno general, sino también cómo diferentes lenguas, tanto habladas como escritas, están construidas y las semejanzas y las diferencias que existen entre distintos idiomas. Dentro de ciertos sectores de la lingüística, se dedican a examinar cómo se comprende y produce la lengua y la manera en que el niño aprende su lengua materna. Otros campos importantes lingüísticos estudian los procesos que se dan cuando una lengua se origina, cuando se transforma o desaparece.

Una cuestión esencial de la lingüística es de definir el término *lengua*. Edlund y Hene ofrecen la siguiente determinación de su significado:

La lengua verbal del ser humano es un sistema de símbolos que se usa para actividades mentales y sociales, tales como el pensar, la comunicación y la acentuación de identidad. El sistema de símbolos consiste de unidades (fonemas/grafemas; morfemas; lexemas) y reglas de cómo se combina estas a palabras, oraciones, frases y textos de forma hablada o escrita (gramática en sentido amplio) (1996:21. Mi traducción)

Cuando los seres humanos empezaron a comunicarse a través de lo que se podría llamar una lengua humana, habrá sido por motivos esenciales que una comunicación verbal surgió. Al estudiar las funciones de la lengua, se puede observar que existen tres funciones principales: (Edlund y Hene,1996:10)

- 1) la función de verbalización
- 2) la función comunicativa
- 3) la función psico-social

En cuanto a la función de verbalización, su motivo es de denominar un fenómeno nuevo. La verbalización también funciona como un medio para identificar y, si resulta necesario, diferenciar los objetos o fenómenos. Los objetivos de la función comunicativa pueden ser informativos con la intención de expresarse de una manera neutral o evaluativa (1996:70). La última función de la lengua es de carácter psico-social y su objetivo más importante es mostrar la identidad del hablante y a qué grupo cultural o social éste pertenece (1996:10).

Según Edlund y Hene (1996:11), estas funciones propias de la lengua, dan lugar a nuevas creaciones lingüísticas; especialmente a préstamos léxicos (préstamos de palabras y frases). Más adelante se estudiará más profundamente lo que atañe a los préstamos lingüísticos pero por ahora se detendrá en las investigaciones científicas sobre cómo la lengua se transforma también en otros aspectos y las razones de ello.

Hoy las lenguas del mundo han podido extenderse y luego desaparecer innumerables veces sin que ni siquiera se pueda establecer que hayan existido. Por este motivo no es de extrañar que muchos idiomas hoy no muestren semejanzas ya que su origen común puede ir hasta tiempos tan lejanos que ni los lingüistas tienen métodos o recursos aptos para poder averiguar las raíces de cierta lengua o de establecer su relación con otros idiomas.

El interés por la lengua no es en ningún sentido un fenómeno recién salido durante los últimos siglos, sino existía ya durante la Antigüedad hace unos dos mil años, con las doctrinas de Aristóteles. Explica Sjöström (2001:30), que estas teorías no trataban el aspecto histórico de la lengua, o las semejanzas o diferencias entre lenguas, sino eran más bien de carácter retórico. La mayor importancia se atribuía al cambio semántico de una palabra o de una expresión, basándose en el término aristotélico, *la metáfora*, formando una teoría de cómo se puede cambiar el significado de una palabra con distintos recursos, llamada *la teoría lógico-retórica* (2001:30).

En el siglo XIX la ciencia lingüística histórica todavía estaba en su cuna. Los científicos estudiaban los cambios fonológicos de distintas lenguas para determinar cómo las lenguas indoeuropeas estaban relacionadas y empleaban los resultados obtenidos para demostrar que estos también servían para constatar la relación con lenguas de otros ramos. No obstante, dice Sjöström (2001:12), que las investigaciones todavía seguían principalmente orientadas a estudiar la lengua escrita.

Fue con el nacimiento de un nuevo sector de la lingüística, la sociolingüística, a mitades del siglo XX, que los lingüistas empezaron a estudiar la variación del uso de una lengua y también a incluir aspectos sociales, como edad, sexo y clase social. Con la contribución de estas investigaciones, se abrieron nuevos caminos y métodos para estudiar el desarrollo de la lengua (Trask, 1996:276).

2.2 El cambio semántico

Los cambios de la lengua suceden tan lentamente que resulta bastante difícil para una persona particular darse cuenta de lo que está pasando con su lengua materna. No obstante, la lengua se transforma continuamente y con el tiempo estos cambios pueden influir la forma de hablar una lengua. Las variaciones pueden ser menores o mayores, regionales o afectando una lengua general, a veces en tan alto grado que una lengua se divide en varios dialectos para luego a su vez formar nuevas lenguas.

Cuando se habla de un cambio semántico de una palabra, se refiere al cambio ocurrido en el significado de una palabra o de una frase, y como también sucede en otros aspectos de la lengua, el significado de una palabra puede cambiarse durante un período de tiempo. Como lo expresa Trask (1996:39), “a veces tan sólo podemos comprender la historia de una palabra por medio del conocimiento de la sociedad en la cual la palabra anteriormente se usaba”.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, lingüistas como Bréal y Meillet se dedicaron a estudiar las causas del cambio semántico y sus teorías reflejaban la nueva visión que había surgido referente a la lengua y que la determinaba como una parte esencial de la cultura (Sjöström, 2001:41).

Sjöström (2001:41) hace referencia a las teorías del lingüista francés Meillet y su teoría referente a las causas del cambio semántico:

- 1) Cuando se usa expresiones lingüísticas en conjunto, nuevos significados pueden surgir como un resultado
- 2) Los objetos señalados se transforman o los usuarios de la lengua prestan atención a aspectos nuevos o desarrollan nuevas actitudes, lo cual lleva consigo un significado nuevo de la palabra
- 3) El préstamo de palabras extranjeras

También Bréal veía el contorno social y cultural como un aspecto importante en cuanto al estudio semántico. Sin embargo, dice Aitchison (2004: 121) que, “su esperanza de encontrar “leyes” generales nunca fueron realizados”.

Con el término *cultura* (Sjöström, 2001:24) se expresa la manera común de la sociedad y de sus individuos de pensar y comportarse, hasta las formas en que se produce y utiliza diversos objetos materiales, tanto como las huellas perdurables que se deja. Por este motivo Sjöström (2001:24) señala, que el cambio semántico está relacionado con el cambio cultural de la sociedad, y que se puede ver el cambio semántico como un reflejo de la transformación de la cultura.

Ahora, los cambios que suceden dentro de la lengua, son unos fenómenos naturales e inevitables. Aitchison opina (2004:260) que el cambio lingüístico no es nada malo y que las variaciones regionales de la pronunciación de una lengua no son importantes. Solamente cuando el cambio impide la comprensión mútua entre las regiones, pueda resultar inconveniente por razones sociales y políticas. Si esto pasa, propone Aitchinson (2004:260), “se puede estimular una adopción de un variación estandard de una lengua particular, estandarización, que todo el mundo sepa usar, al lado de los dialectos o lenguas existentes”.

2.3 El préstamo y su clasificación

Una primera aproximación al complejo fenómeno del préstamo lingüístico es estudiar tránsito de una palabra de la lengua extranjera hasta la lengua receptora. ¿Cuáles son las fuerzas que contribuyen a tal proceso?

La explicación más inmediata y al mismo tiempo la más fácil, es que el término nuevo significa algo completamente nuevo para los hablantes de la lengua receptora (Trask1996:18). Otra razón, para introducir una palabra extranjera puede ser que la palabra ya existente resulta muy larga o a lo mejor tiene una pronunciación o escritura difícil. También hay otros factores influyentes, como un prestigio alto de la lengua extranjera.

No obstante, la introducción de una palabra extranjera en otra lengua no siempre significa que va a ser “adoptada” e incluida en el nuevo ambiente. Tal vez la palabra particular solamente se use durante una ocasión o únicamente por la persona que la introdujo. El esparcimiento de un préstamo léxico en la lengua receptora es debido al número de hablantes que lo incluyen en su vocabulario y también de que el término extranjero cumple alguna función esencial y duradera (Edlund y Hene, 1996:67).

Se ve una tendencia por parte de la lengua receptora, de elegir préstamos aptos para ser introducidos en el nuevo ambiente lingüístico y que corresponden al aspecto de la lengua

propia. Si el elemento léxico prestado no encaja, se lo cambia para que no afecte la estructura de la lengua. Sin embargo, como apunta Aitchison (2004:143), los ajustes hechos por la lengua receptora son muy pequeños y pueden suceder durante un período largo.

Entre las distintas palabras que dan lugar a préstamos, se ve que los sustantivos son más frecuentes que los verbos o los adjetivos. Esto no es de extrañar, ya que los sustantivos son más numerosos que las otras clases de palabras. Además, la frecuencia de sustantivos entre los préstamos depende de su aptitud de ser incluidos en el sistema gramatical de la lengua receptora. Sin embargo, también con los sustantivos pueden haber complicaciones morfológicas porque en la mayoría de las lenguas los sustantivos son inflectados según número y, en muchas, según caso y género (Trask, 1996:23,27). Referente a los adjetivos y los verbos tomados en préstamo por una lengua, Edlund y Hene opinan, que posiblemente tienen una función más bien de expresar un matiz del significado de una palabra cuando la palabra semánticamente relacionada de la propia lengua no alcanza (1996:74).

Según el origen, o la *etimología*, de una palabra, se suele dividir el vocabulario de una lengua en tres categorías principales; el *vocabulario heredado*, los *préstamos* y los *neologismos*. La distinción entre estas categorías, se la hace desde una perspectiva histórica que enfoca en el aspecto expresivo de la palabra y también en la etimología de esta. Por lo tanto, con el *vocabulario heredado* se refiere a tales palabras que han existido en la lengua desde hace tiempo inmemorial (padre, comer). En cuanto a los *préstamos*, se alude a nuevas o antiguas palabras prestadas de otras lenguas. Los *neologismos* son equivalentes a formaciones lexicales nativas (Edlund y Hene, 1996:28).

Antes de estudiar los diferentes tipos de préstamos que existen hay que comentar algo referente al uso del término préstamo. La inadecuación de esta palabra se muestra en que su significado da a entender que se trata de un elemento que ha sido adquirido de la lengua modelo (o extranjera) para luego ser devuelto. Como esto no sucede se trata más bien de copiar una palabra de la otra lengua. Se ha intentado crear otro término más adecuado, como *adopción* o *importación lingüística*, pero hasta hoy no se ha encontrado ningún término que sirva para sustituir el convencional (Gómez Capuz, 1998:28). Así que, debido a una larga tradición de empleo en el sentido lingüístico, el uso del término préstamo ha perdurado hasta nuestros días, y Gómez Capuz (1998:27) señala que “la desventaja semántica es ampliamente compensada por sus ventajas prácticas (antigüedad y difusión en su uso metalingüístico, por ejemplo) y las limitaciones prácticas de los términos alternativos (difusión, adopción, etc.).

Los criterios que determinan una palabra como préstamo dependen en alto grado del punto de vista que se adopta y, por consecuencia, esto también refleja la terminología

empleada durante los diferentes estudios de préstamos léxicos. Dicen Hedlund y Hene que, “también científicos con la misma perspectiva, a veces usan distintos términos entre ellos” (1996: 27). Sin embargo, hay tres clases fundamentales de préstamos léxicos; el *préstamo vocablo*, el *préstamo conceptual* y el *préstamo mixto* (1996:33).

En cuanto al préstamo vocablo, se refiere a una palabra extranjera que ha sido importada y cuyos morfemas no han sido cambiados por la lengua receptora, como es el caso de la palabra *apartheid*, un préstamo del término afrikaans “apartheid”, ‘segregación’ (Edlund y Hene, 1996:33).

En el segundo tipo de préstamos, el préstamo conceptual, la morfología de la palabra o expresión prestada está sustituida por los morfemas de la lengua receptora, a través de una traducción de cada morfema (préstamos de traducción) o tomando prestado solamente el significado de la palabra (préstamos de significado) (Edlund y Hene, 1996:35).

En lo que atañe a los préstamos mixtos se observa que aquí existe una combinación de una importación de morfemas de la lengua extranjera pero al mismo tiempo por lo menos un morfema nuevo es introducido (Edlund y Hene, 1996:35).

Por último, hay que destacar un grupo de préstamos, donde el modelo para la palabra no necesariamente procede de una lengua extranjera, sino igualmente puede tener su origen en la lengua propia. Estos préstamos, llamados *seudopréstamos*, son palabras que han sido introducidas como neologismos con la ayuda de uno o varios morfemas de una lengua extranjera. Sin embargo, tal palabra creada no existe en la lengua extranjera y los seudopréstamos a menudo surgen a causa de una mala interpretación de una palabra extranjera, por ejemplo *smoking*, salido del término inglés *smoking jacket* (Edlund y Hene, 1996:36).

Ahora bien, la clasificación de préstamos léxicos que se acaba de dar en este capítulo, no resulta, por razones obvias, tan fácil de poner en práctica ya que durante el trabajo uno se encuentra con varios aspectos que hay que tomar en consideración. Los problemas relacionados con el análisis y la clasificación del préstamo vienen de la dificultad de saber cuándo cierto préstamo fue introducido en una lengua y también qué palabra extranjera ha servido como modelo. En el próximo capítulo, se tratará la *etimología*, el ramo de la lingüística que se dedica a estudiar el origen e la historia de una palabra particular.

2.4 La etimología

Como el objetivo de esta investigación es de estudiar la existencia de préstamos en el vocabulario judeo-español y de derivar las palabras en busca de su origen, será esencial

dedicar este capítulo a iluminar la etimología, esta disciplina lingüística que en los últimos años parece haber sido relegada a una posición muy periférica. Según Malkiel (1993, prólogo), “la etimología ha sido descuidada desde los principios de este siglo” y con su obra *Etymology*, destaca la importancia de esta disciplina con el motivo de revitalizar las investigaciones etimológicas. En su libro estudia el estilo, la estructura, las presuposiciones y los objetivos de las investigaciones etimológicas, y también examina la relación entre la etimología y la lingüística. Por lo tanto, en este capítulo que sirve como una introducción muy breve a la etimología, se usará la obra de Malkiel como referencia fundamental.

El término *etimología* se puede explicar con la parafrásis “significado o uso original de cierta unidad léxica o de un nombre propio”. Sin embargo, en un sentido cultural esta descripción puede significar algo completamente distinto y el propio sentido de la palabra puede estar relacionado con un mensaje mágico o místico. Malkiel (1993:1) opina, que la fascinación por la etimología posiblemente salió de los nombres propios en los tiempos prehistóricos, cuando los padres le daban a su hijo recién nacido un nombre cuyo significado estaba relacionado con el deseo de dar el niño cierta naturaleza o comportamiento, o a lo mejor un futuro próspero. Esta tradición mística era muy particular en la Europa medieval e incluía un alto grado de fe en símbolos y en que una palabra podía ocultar un significado o mensaje más profundo y relevante (1993:1).

Sin embargo, con el tiempo el significado de palabras y nombres propios perdieron su sentido místico y la etimología obtuvo una nueva posición con el desarrollo de una curiosidad lingüística sobre el significado y la historia de una palabra. Los primeros pasos hacia un conocimiento organizado fueron tomados por estudiosos de la Biblia y clasicistas al coleccionar leyendas sobre los orígenes de palabras fascinantes en un tipo de inventario o corpus. Por sus contribuciones a tal trabajo hay que destacar San Isidoro, que en siglo XVII escribió los veinte libros de *Etymologiae*, un colección de etimologías antiguas del latín. Siglos más tarde, las escrituras etimológicas de San Isidoro también estimularon al rey Alfonso X y su academia de sabios y científicos, donde una parte de sus investigaciones consistía en aprender a cómo incluir comentarios en sus textos, demostrando el significado verdadero de palabras y nombres claves (1993:3).

En el siglo XIX, una serie de sucesos influyeron en el desarrollo de los estudios etimológicos. El nacimiento de la lingüística histórico-comparativa trajo consigo que la lingüística obtuviera una gran prominencia, especialmente en países como Alemania y en los países escandinavos. Un obstáculo para el desarrollo de la etimología, se presentó con dos famosos lingüistas, Rasmus Rask de Dinamarca y, poco tiempo después, Jakob Grimm de

Alemania. Para comprobar la validez del nuevo ramo histórico-comparativo, empezaron por atacar la morfología para, como dice Malkiel (1993:7), “ poner un mayor énfasis en la inflección en lugar de la afijación o composición, por no mencionar la morfosintaxis”. Sin embargo, más tarde Grim revisó su segunda edición de *Deutsche Grammatik*, para incluir la morfología y la fonología. En consecuencia, esta circunstancia trajo consigo que la nueva fonología diacrónica, que estudia la historia de los sonidos y también las transmutaciones de sonidos, revolucionara la etimología y, como apunta Malkiel (1993:8), “sugirió nuevas soluciones a enigmas antiguas”.

No solamente existía una relación complementaria entre la etimología y la gramática histórica, sino también entre la etimología y tres disciplinas humanísticas; el folclore, la mitología y el estudio sistemático de nombres propios. Durante el siglo XIX no era nada raro que los etimólogos combinaban sus investigaciones con estas disciplinas de igual prestigio. No obstante, al pasar al siglo XX, este tipo de investigaciones retrocedieron gradualmente (Malkiel, 1993:35).

Durante la primera mitad del siglo XX, ocurrieron cambios radicales, en mucho provocados por las dos guerras mundiales, que en alto grado afectaron al desarrollo de la etimología. Explica Malkiel (1993:42), que existió una indoctrinación asociada con las atrocidades cometidas en relación con la segregación y la exterminación, lo cual dió pie a los estudios de toponimia (nombres propios de lugar) y de antroponimia (nombres propios de persona) un alumbramiento nada atractivo y que provocó un ambiente malsano para el desarrollo de la investigación imparcial de la etimología.

Mientras la investigación etimológica, hace aproximadamente cien años, disfrutaba el mayor prestigio como disciplina dentro de la lingüística, desafortunadamente, su situación en el presente no parece ser muy favorable (Malkiel, 1993:170). Hay una tendencia por parte de la sociedad de prestar atención a diccionarios con comentarios sobre el origen de palabras y de simultáneamente rechazar las investigaciones monográficas. Según Malkiel(1993:170), esto puede perjudicar gravemente al desarrollo de la etimología.

2.5 Breve resumen de la composición del judeo-español y su denominación

Se sabe que los sefardíes tenían el español como lengua materna a través de la multitud de nombres que dieron a su propia lengua; *espanyol*, *espanyolit*, *espanyol ladino*, *franco espanyol* y *romance espanyol* (Díaz-Mas 1997:100). En cuanto al *ladino*, a menudo usado como un equivalente al judeo-español, hay que apuntar que el ladino no es una lengua hablada sino un *calco* y por lo tanto una traducción al pie de la letra del hebreo o el arameo al español

de textos bíblicos de oraciones rituales (Alvar, 2000:31) También acordándose del *Sepharad*, la antigua patria Spain, los judíos españoles llamaron a su lengua *sephardi*, *sepharadi*, *lešon sefaradim* (hebreo, lengua de los sephardim) y *lingua sefaradit* (Díaz-Mas, 1997: 100).

Existe una variada documentación sobre el judeo-español pero se destacan ciertas características comunes; la base del judeo-español es el habla castellano-andaluz de los siglos XV y XVI, de la cual ha preservado ciertos rasgos particulares de la fonología, la morfosintaxis y el vocabulario. También se encuentran elementos específicos de otros dialectos españoles, como por ejemplo del catalán y del aragonés, tanto como de un número de préstamos léxicos de otras lenguas (Díaz-Mas, 1997:79).

El judeo-español ha mantenido el sistema fonético del español medieval y algunos de los fonemas que se encuentran en el sistema fonético judeo-español pero que ya no existen en el castellano moderno. Entre los fonemas que desaparecieron del español antiguo pero que aún siguen conservados en el judeo-español cabe destacar las palatales fricativas /š/ (*sh* en inglés) y /□/ (la *s* del inglés *pleasure*), tanto como la palatal africada /j/ (*j* del inglés *jelly*), representando unos de los rasgos fonéticos más característicos del judeo-español. Además existe en el judeo-español una distinción fonológica entre la /b/ bilabial y la /v/ labiodental en posición inicial, llevando consigo la distinción entre *bos* (voz) y *vos* (vos) (Harris, 1994:72).

Otro rasgo particular representa el frecuente uso de la diptongación, como en *pueder* (poder) y en *buendad* (bondad). Sin embargo, en otros casos se observa una falta de diptongación donde el español moderno la tiene, por ejemplo en *kero* (quiero) o *ken* (quien) (Harris, 1994:69).

En ciertas combinaciones de consonantes, especialmente en el grupo *-rd-*, se observa la metátesis del *-rd-* a *-dr-*, como en *guardar* y *verdad* que se pronuncia /gwadrar/ y /vedrá/ (Díaz-Mas 1997:106).

De lo que atañe a la morfosintaxis, cabe destacar la terminación en *-iba* del imperfecto de los verbos en *-ir* (*queriba*) y la terminación en *-i* y *-imos* de la primera persona del pretérito y de las formas del plural en todos los verbos del pretérito: *avli/avlimos* (hablé/hablamos). También hay que señalar la forma *mos* que se encuentra en convivencia con *nos* como proclítico y enclítico en construcciones como *mos espartimos* (nos vamos) o en *escucharmos* (Díaz-Mas, 1997:107).

2.6 Las comunidades sefardíes del antiguo Imperio Otomano

La vivencia de los judíos en comunidades judías, parece ser un fenómeno universal del judaísmo. Los judíos vivían en comunidades, en la cercanía de su propio pueblo y separados de la población no judía. Los motivos podían ser religiosos; como la necesidad de no estar a gran distancia de la sinagoga para poder llegar a pie; o bien porque lo demandaban las autoridades del país donde se habían asentado (Harris, 1994:123).

Las comunidades sefardíes en el antiguo Imperio Otomano fueron conocidas como *mahalles* (del turco) o *juderías*. Cada judería tenía varias sinagogas, sus escuelas y, hasta cierto límite, su propia administración y legislación, con un rabino de prestigio designado por el gobierno como representante oficial de la judería. De consecuencia, los sefardíes conservaban sus tradiciones, costumbres y lengua pero también fueron aislados tanto en aspectos sociales como culturales de la sociedad que les rodeaba. Solamente los hombres sefardíes tenían cierto contacto con el ambiente exterior de la comunidad, sin embargo, estos contactos se limitaban al comercio y a la administración (Harris, 1994:124).

Durante la época de grandeza del imperio turco, éste se extendía por las costas del sur y el este del Mediterráneo hasta una gran parte de la península balcánica, e incluía territorios como la Turquía de hoy, Grecia, Albania, la ex-Yugoslavia, Bulgaria, y partes de Rumania y Hungría. Con el tiempo, el imperio se expandió e incorporó también Palestina, Egipto y varias islas mediterráneas (Díaz-Mas, 1997:58).

La mayoría de los sefardíes que llegaron al Imperio Otomano se asentaron en las zonas urbanas, especialmente en las ciudades grandes. Así se desarrollaban las comunidades sefardíes en ciudades como Constantinopla (Istanbul), Adrianapolis, Izmir, Bursa y Gallipoli en Turquía; Atenas, Salonika, Larisa, Serre y Kavala en Grecia; Sarayevo, Belgrado, Monastir y Skopje en la ex-república de Yugoslavia; Yerusalem y Safed en Palestina; Búcarest en Rumania; Sofia en Bulgaria; y en otros territorios del Imperio Otomano (Díaz-Mas, 1997:59).

Los sefardíes tendieron a elegir sus comunidades según las zonas de donde procedían. De este modo, los que procedían de cierta zona ibérica se asentaron en la misma vecindad. Dice Díaz-Mas (1997:59) que, existían cuarenta y cuatro sinagogas en la zona de Balat en Constantinopla, de las cuales un número considerable tenían nombres regionales: como de Castilla, Aragón o de Barcelona.

2.7 Los informantes en *De Saragosa a Yerushaláyim*

Antes de entrar en el análisis de los cuentos judeo-españoles, se debe dedicar algunas palabras a presentar en breve el grupo de informantes del libro. En total son cincuenta y cuatro personas que han contribuido a realizar la colección de cuentos de la tradición oral judeo-española. Algunos de los informantes judeo-españoles cuentan varios cuentos cortos con temas diferentes mientras otros introducen sólo uno. También están incluidos algunos cuentos contados por la autora misma.

En la última parte de su libro Koen-Sarano presenta brevemente a cada informante, con su nombre, apellido y edad, y también da los datos más importantes de su procedencia y de las lenguas que domina, tanto como de su formación escolar. Las personas entrevistadas por Koen-Sarano, tienen en común que son unos de los pocos que todavía dominan el judeo-español. Sin embargo, fuera de esto, no resulta en ningún sentido un grupo homogéneo: son hombres y mujeres de diferentes edades y de procedencia muy diversa.

La mayoría de los informantes no han vivido en un sólo lugar sino han residido en diferentes países y en muchos casos han hecho un largo recorrido por el mundo antes de finalmente asentarse en Israel. El estudio de la información sobre los informantes y la comparación del vocabulario de los cuentos referidos contribuirá a comprender mejor la manera en que los préstamos léxicos han sido incluidos en el vocabulario judeo-español. En el análisis se comentarán las relaciones que destacan entre la procedencia de los informantes y la existencia de préstamos léxicos que surgen al estudiar los cuentos.

3 Análisis

Como el motivo de esta investigación es de estudiar los léxicos de origen no español en la lengua judeo-española, ha sido sumamente importante encontrar un texto que sirva para este propósito y que pueda ofrecer la mayor variedad posible de distintos sectores semánticos para poder formarse una opinión sobre la frecuencia de los préstamos en el judeo-español.

La colección de cuentos judeo-españoles de la tradición oral que se encuentra bajo el título *De Saragosa a Yerushaláyim* y que forma el corpus de esta investigación, está constituida por una representación de cuentos muy diversos. Los temas son antiguos y universales con un mensaje religioso y moralizante pero al mismo tiempo muy humorístico, reflejando la vida judeo-española cotidiana de antaño. De este modo, la colección también constituye un buen ejemplo del vocabulario judeo-español usado en diferentes situaciones y por una representación variada de personajes de distintas capas sociales.

Al estudiar el léxico judeo-español uno se encuentra con una lengua que tiene su base principal en el castellano medieval con una preservación remarcable de arcaísmos que ya no se encuentran en el español moderno. En un primer estudio puede resultar algo problemático diferenciar los préstamos de las palabras y expresiones arcaicas en el judeo-español, ya que los arcaísmos desde hace siglos han caído en el olvido. Del mismo modo, el frecuente uso de la diptongación en palabras donde el español no la usa, tanto como de la metátesis y otras formas morfosintácticas que cambian la estructura de la palabra judeo-española a ser casi imposible de reconocer por su raíz española, también son obstáculos que hay que enfrentar durante la búsqueda de préstamos. Sin embargo, el esfuerzo que se dedica a pasar por estos impedimentos también contribuye a aumentar la atención para mejor observar las particularidades del judeo-español y de distinguir los préstamos léxicos de otras lenguas.

3.1 Procedencia de los préstamos léxicos en el judeo-español en *De Saragosa a Yerushaláyim*

Como ya se destacó brevemente en la introducción, los judíos españoles fueron obligados a dejar su patria en 1492 al no convertirse al catolicismo. Siguió tres rutas principales: miles de ellos se asentaron en el norte de África, especialmente en el norte de Marruecos, desarrollando una lengua llamada la *Haketía*, una mezcla entre el español y el árabe (Harris, 1994:17).

Otro grupo de los sefardíes se refugiaron en Portugal, de donde fueron expulsados poco tiempo después y siguieron a países de Europa occidental, como Alemania, Holanda, Francia e Inglaterra. Estos sefardíes hablaban el español o el portugués en un principio pero poco a poco perdieron su lengua materna en favor de las lenguas nativas (Harris, 1994:17).

Sin embargo, como ya se ha dicho, el mayor número de los judíos españoles emigraron al antiguo Imperio Otomano. La positiva acogida del imperio turco significó para los judíos españoles que pudieran asentarse y también mantener sus características, como su religión y lengua, hasta una propia legislación. En consecuencia, este ambiente tan favorable tanto como el aislamiento y falta de influencia lingüística de la antigua patria, produjo la posibilidad de preservar la lengua española del siglo XV hasta nuestros días (Harris, 1994:18).

No obstante, y lo que va a tratar esta investigación, el vocabulario del judeo-español no se ha desarrollado completamente sin influencias de otras lenguas, sino que ha incluido préstamos léxicos de varios idiomas, lo cual vamos a analizar en los siguientes apartados. De los elementos no castellanos que se encuentran en el léxico judeo-español, principalmente destacan los préstamos de origen hebreo y los préstamos de la lengua oficial del antiguo Imperio Otomano, el turco. También se observa un número de palabras tomadas de otras lenguas, como del italiano, el francés y el árabe.

Basando el análisis en los préstamos léxicos usados en los diversos cuentos por los informantes judeo-españoles de *De Saragosa a Yerushaláyim*, se estudiará los préstamos lengua por lengua, fijándose en los diversos factores socio-lingüísticos e históricos que se pueda destacar en relación con su origen. Con este punto de partida se enfocará también en una posible localización geográfica de los préstamos léxicos y de consecuencia su esparcimiento más general entre los hablantes judeo-españoles.

3.2 Los préstamos de origen hebreo en el judeo-español

Ya en los tiempos cuando los judíos españoles todavía se asentaban en España y vivían en comunidades judías, aislados de sus vecinos cristianos, obedecían estrictamente a rituales y costumbres de su religión. Por lo tanto, era necesario tener un vocabulario que describiera los varios aspectos de la sociedad judía, especialmente en relación con la vida religiosa, y que, por razones obvias, fuera de origen hebreo.

La influencia de elementos hebreos en el vocabulario judeo-español ha sido importante aunque no de la misma extensión como ha sido en el caso del *yiddish* de los judíos *ashkenazies*. El término *sephardí* a menudo se contrasta con el del *ashkenazi*, al que se refiere

a otro ramo mayor étnico-cultural del judaísmo; el ramo *franco-germánico-eslavo* (Díaz-Mas, 1997:23).

Como ya se ha señalado anteriormente, los judíos en España tenían el español como lengua materna y la mayoría de ellos no entendían mucho del hebreo que solamente les servía de lengua eclesiástica. Es difícil saber hasta que extensión llegaron los conocimientos de los judíos españoles del hebreo pero según Barnett (1971:329), a partir del siglo X hasta el siglo XV, poetas y gramáticos lamentaban la ignorancia y el descuido de la lengua nacional. Sin embargo, aunque los judíos españoles en general no comprendían mucho del hebreo sabían algunas palabras, como términos de la vida religiosa o términos relacionados con el pueblo judío. Un número considerable de estos términos fueron transmitidos al vocabulario judeo-español a través de las escrituras religiosas escritas en hebreo, que a menudo se traducían al judeo-español ya que muchos de los judíos españoles no comprendían ni leían el hebreo (Harris, 1994:97).

En la descripción sobre los préstamos hebreos que se han encontrado en los cuentos, se ve que el campo semántico que ofrece el mayor número de palabras se da en relación directa o indirecta con la vida religiosa. Varios de estos elementos tienen su origen en las narraciones bíblicas donde también se prefiere usar los nombres hebreos de los personajes, como *Eliau anaví*, la denominación hebrea del profeta Elía; o *Shelomó ameleh*, del rey Salomón. Otras palabras hebreas reflejan más los rituales y ceremonias del judaísmo; como *haham* ‘rabino’; *brit millah* ‘circuncisión’; y la *Agadá*, que representaba la narración de la salida de los judíos del Egipto.

Sin embargo, no todos los préstamos hebreos se encuentran en el campo semántico relacionado con la vida religiosa de los judíos españoles. Un número considerable de palabras de origen hebreo reflejan la vida cotidiana de la sociedad e ideas y conceptos ordinarios. *Yarkán* ‘verdadero’; *shuk* ‘mercado’; y *aruhát érev* con el significado ‘cena’, son algunos ejemplos de préstamos hebreos relacionados con la vida social de las comunidades sefardíes.

Lo que puede resultar problemático en cuanto a la clasificación de préstamos según el campo semántico donde aparecen, es que frecuentemente una palabra particular no tan sólo pertenece a un campo semántico único, sino puede ser incluida en varios de los mismos. Otra cuestión que hay que determinar es la cantidad de campos semánticos que deben de ser incluidos en el análisis. En esta investigación se ha limitado el número de sectores semánticos a incorporar los más generales para no hacer el trabajo demasiado extenso.

Antes de analizar los préstamos de origen hebreo que siguen, hay que comentar algo referente a las fuentes solicitadas durante la investigación y también cómo se refiere a las

mismas en las listas siguientes. Los préstamos léxicos que siguen han sido recogidos a través de un estudio de cada cuento del corpus elegido. Un número de palabras ya han sido traducidas a notas a pie de página por Koen-Sarano, particularmente los préstamos del hebreo y del turco. En cuanto a los demás casos de aparición, se ha solicitado los diccionarios de D. Bunis, *A lexicon of the Hebrew and Aramaic elements in Modern Judezmo* (1993), y J. Nehama, *Dictionnaire du judéo-espagnol* (1977), con referencia específica en los casos particulares.

Préstamo hebreo clasificado según campo semántico	Significado en judeo-español	Significado diferente o particular en la lengua original
RELIGIÓN		
afsaká	pausa	En particular, interrupción del ayuno ritual (1993:179)
Agadá	la narración de la salida de los judíos de Egipto	
Kevodó amén	así sea	
arvit	oración de tarde	
bar mitsvá	ceremonia judía	
baruhú (heb. <i>baruhu</i>)	Bendicho	
Behavód	la formula que se usa para encorajar alguien a decir una oración al público	Con honor
benot het	hijas del pecado	
berahá (heb. <i>brahá</i>)	bendición	
bet-akvarot (heb. <i>beit-kvarot</i>)	cementerio	
brit-milá	circuncisión	
datiim	religiosos	
Eliau anavi	el profeta Elía	
Ganédén (heb. <i>gan-eden</i>)	el paraíso	
get	divorcio	
Geynom	el infierno	
haham	rabino	sabio
kales (heb. <i>kaal</i>)	sinagogas	público; los judíos con sus familias se agrupan en torno a la sinagoga la cual un tipo de parroquia (1977:261)
kadesh	santífica	
kasher	las reglas de puridad prescritos por la Ley judía	
ketubá (heb. <i>ktuba</i>)	contrato de matrimonio	
kidushín	la función de la boda	

las killot (heb. <i>keylot</i>)	sinagogas	comunidades
korbán	sacrificio	
la levayá	funeral	
mallah (heb. <i>malah</i>)	ángel	
masá di Pesah (heb. <i>matsá</i>)	pan ázimo	
mazal	suerte	
Midrásh	el “corpus” de las leyendas orales judías	
minhá	oración después de mediodía	
mitsvot	obras buenas	
moet	circunsidor	
el nes	milagro	
neshamá	alma	
Pesah	la Pascua judía	
rahmaniot	piadosas	
rav	rabino	
rubisa	mujer del rabino	
Séder	la ceremonia que se hace las primeras dos noches de Pesah	orden
shabbat (heb. <i>shabat</i>)	sábado	
shamásh	él que ocupa el funcionamiento técnico en la sinagoga	
shed	diablo	sombra de un fallecido (1977:533)
Shelomó ameleh	el rey Salomón	
Sheva berahot (heb. <i>sheva brahot</i>)	las siete bendiciones de la boda durante los primeros siete días	
shidúh	alianza, matrimonio	
sihur	libro de oración	
simán, simaniim	signo, seña	
taanit	ayuno	
tefillá (heb. <i>tfilá</i>)	oración	
teilim	salmos	
tivilá (heb. <i>tvilá</i>)	baño ritual	
la Torá	la Biblia	

SOCIEDAD Y GOBERNACIÓN

din	ley	
gezerá (heb. <i>gzerá</i>)	sentencia	
moshel	gobernador	
parnasá	meses financieros de sostenimiento	
los Sefarim	los Libros de la Ley judía	
shtikar (heb. <i>lishtok</i>)	denunciar	callar
talmud Torá	escuela de la Ley judía	
tsedaká, tsedakot (heb. <i>tsadaká</i>)	caridad	

yerushá	herencia	
yeshivá	escuela de la Ley judía	

PERSONAS, EMPLEOS Y CALIDADES DE PERSONAS

aba	papá	
amarés (heb. <i>amáares</i>)	ignorantes	particularmente en relación con las leyes y costumbres judías (1993:368)
balabay (heb. <i>baal abait</i>)	patrón de casa	
benadam (heb. <i>ben-adam</i>)	persona, hombre	
ganán	huertelano	
goy	no judío	pueblo
gvirá	señora	
hatán	novio	
mamzer	bastardo	
oreh-din	abogado	
orimes (heb. <i>orim</i>)	padres	
séhel	inteligencia	
el shohet	él que degolla los animales según las reglas de la Ley judía	
shutaf	socio	
tipésh	bobo	
yarkán	verdadero	
yofi	hermosura	
zahú (heb. <i>zhut</i>)	mérito	

AGRICULTURA Y COMERCIO

shuk	mercado	
giná	huerta	
shékel	moneda israelita	

COMIDAS Y BEBIDAS

uga	torta	
aruhát érev	cena	
misadá	restaurante	

FESTIVIDADES

moed	fiesta	
purim	fiesta judía	suertes
yum ulédet	cumpleaños	

ROPA

halifá	vestido completo	
atakanarse (heb. <i>letaken</i>)	engalanarse	adobar

CONSTRUCCIÓN Y ARTEFACTOS

armón	castillo
pahit	lata

GEOGRAFÍA

huts laarets	afuera del país
Odu	India
Sin	China
Temán	Yemen

EXPRESIONES E INCITACIONES

afilú	mismo
az	entonces
aharvar (heb. <i>glaive</i>)	pegar, maltratar
Barúh abá	bien venido
behavaná	con intención
bemet (heb. <i>beemet</i>)	en verdad
bentáyim	mientras que
Beséder	está bien
desmazalado (heb. <i>mazal</i>)	que tiene mala suerte
Eineni yodea	no sé
ishtamshates (heb. <i>leishta- mesh</i>)	no lo usastes
keday	vale la pena
m'azmines (heb. <i>leazmín</i>)	me invites
nu	encitación
pashut meod	es muy simple
sehorá (heb. <i>sh.horá</i>)	me está desplaciendo
Shalom	forma de saludo
stan betáh	seguramente

MISCELÁNEOS

alilá	calumnia	
arva (heb. <i>érev</i>)	noche	
avál	pero	
bayot	problemas	
galú (heb. <i>galut</i>)	aquí: escándalo	diáspora
gemer	escapadura de las tratativas de boda	
goral	suerte	
gibor	fuerte, corajudo	
megará	caverna	

mishpat	frase	dar una pena (1977:365)
ratsón	voluntad, querer	
sam amavet	tósigo, veneno	
sar (heb. <i>tsaar</i>)	espanto	
shketá	tranquila	
tsadik	justo	
tsarot (heb. <i>tsará</i>)	pena	
tor	rango	
usurim	penas	
zaman (heb. <i>zmán</i>)	tiempo	

La mayoría de los préstamos léxicos de origen hebreo son sustantivos y adjetivos, junto con uso limitado de ciertos verbos. Del hebreo también se ven preservados varios nombres propios igual que un mayor número de expresiones religiosas.

En cuanto a los sustantivos, frecuentemente estos se desarrollaban junto con una afijación española para crear adjetivos; como se ve en el caso de la palabra hebrea *mazal*, con el significado ‘suerte’, que se encuentra entre los préstamos de carácter religioso. De este componente hebreo se construyó *desmazalado*, ‘desafortunado’, el cual aparece en el vocabulario de algunos de los informantes de este estudio. Según Harris (1994:98), figura también la forma *mazaloso* para designar una persona de buena suerte.

A ciertos sustantivos hebreos se agregaba la formas españolas del plural *-s* y *-es* (Harris, 1994:98), lo cual se observa en la denominación hebrea de las sinagogas, *kales* (del hebreo *kaal*). Referente a este sustantivo, del plural, se ve que ocurre en los cuentos analizados en convivencia con otro préstamo con el mismo significado, el de las *killot* (del hebreo *keylot*). Sin embargo, aquí se ha preservado la forma hebrea del plural.

Referente al uso de la forma plural española junto con una palabra de raíz hebrea, señala Harris (1994:99) que, ciertos sustantivos españoles del judeo-español adaptaron las terminaciones hebreas, como el del plural masculino *-im* en el caso de *ladronim*, en vez de decir *ladrones*.

Al estudiar la frecuencia de aparición de los verbos de origen hebreo en los cuentos judeo-españoles, se ve que no se dan en mayor cantidad. Sin embargo, entre los pocos verbos de raíz hebrea que se dan en el vocabulario de los informantes, destacan *ishtamsates*, (del hebreo *leishtamesh*) de la segunda persona del singular del pretérito de *ishtamshatar*, con el significado de ‘usar’; y *m’azmines* (del hebreo *leazmín*) de la segunda persona del presente subjuntivo del verbo *azminar*, ‘invitar’. Estos verbos se conjugaban según las formas españolas y del mismo modo que se observaba en relación con varios sustantivos y adjetivos,

los verbos fueron construídos por medio de añadir morfemas españoles a la raíz hebrea (Díaz-Mas, 1997:109).

Entre las expresiones hebreas que tienen una posición destacada en el léxico judeo-español, su aparición se da dentro del campo semántico religioso, como por ejemplo *kevodó amén* ‘así sea’, o en *behavód* con el significado original ‘con honor’, que se usa para incitar a una persona a decir una oración al público de la sinagoga. No obstante, las expresiones hebreas no se usan tan sólo en relación con la vida religiosa sino también ocurren dentro de otros campos semánticos, como en distintos tipos de incitaciones; en *karay* que significa ‘vale la pena’, o en *pashut meod* con el significado ‘es muy simple’. Del grupo de informantes, no se observa ninguna preferencia referente al uso de ciertos préstamos hebreos por razones relacionadas con su procedencia. No obstante, existe una diferencia en el uso de palabras hebreas entre las mujeres y hombres que participan como informantes; los préstamos de origen hebreo se dan con más frecuencia en los cuentos relatados por hombres, que en los cuentos referidos por mujeres.

Díaz-Mas (1997:121) señala que, en lo que atañe a la situación social de las mujeres sefardíes del Imperio Otomano, hasta cierto grado constituían una clase social particular debido a su nivel lingüístico. Tuvieron poca formación escolar y frecuentemente no sabían leer. Además su participación en la vida religiosa fue limitada y, de consecuencia, fueron menos expuestos a los hebraísmos que se transmitían a través de las escrituras bíblicas. Por este motivo, la lengua de las mujeres se diferenciaba a la de los hombres y por no saber el hebreo, la lengua litúrgica, el judeo-español hablado por las mujeres no incluían muchos elementos de origen hebreo. Sin embargo, concluye Díaz-Más (1997:121), que por la preferencia a las canciones judeo-españolas por parte de las mujeres sefardíes, su lengua preservaba otros rasgos más arcaicos.

3.3 Los préstamos turcos

Si los préstamos léxicos del hebreo específicamente se dirigen a la vida religiosa de las comunidades judeo-españolas; los préstamos de origen turco incluyen todos los campos de actividad. Pertenecen a sectores relacionados con el comercio, la vida laboral y la administración, tanto como a la vida cotidiana y a las costumbres y tradiciones.

La convivencia con los turcos y las demás poblaciones balcánicas en el Imperio Otomano, producía un intercambio lingüístico debido a razones comerciales, administrativas y sociales (Díaz-Mas,1997:109). Por su estado como la lengua oficial del Imperio Otomano,

no es de extrañar que se ve un número considerable de préstamos turcos reflejados en el vocabulario judeo-español.

En cuanto a lo que atañe a la vida religiosa o intelectual de los sefardíes, se ve que no recibió mucha influencia por parte de los turcos. Opina Harris (1994:111) que, posiblemente esto se debió a que los turcos no se metían en la vida religiosa de las minorías del Imperio Otomano. De la representación de préstamos turcos recogidos en el vocabulario de los informantes, solamente se da uno sólo del campo semántico relacionado con la religión islámica de los turcos; *mashallá* que significa ‘por Allah’.

Sin embargo, de los demás sectores semánticos representados en la lista siguiente sobre los préstamos turcos que se ha encontrado en los textos, se ofrecen un gran número de diferentes dominios. La influencia de la administración turca se ve reflejada por medio de la cantidad de préstamos turcos clasificados según su relación con la sociedad y gobernación del imperio turco, como los sustantivos de *askerlik* ‘servicio militar’; *parás* por ‘dinero’; y *dio karar* con el significado ‘decisión’. Además, en los campos semánticos de préstamos incluyendo palabras de la vida cotidiana, se observa que existía cierta adaptación por los sefardíes a las costumbres y tradiciones turcas; destacan palabras como *baklava* (del turco *baklava*) significando un ‘género de torta’; y *koaydjakes* (del turco *koyacak*) que significa ‘recipientes’.

Entre los componentes que el judeo-español incorporaba de la lengua turca, hay que señalar el uso de varias expresiones e incitaciones que se decía en turco para dar más fuerza a la frase expresada. Entre las expresiones que se encuentran en el léxico de los informantes aparecen algunas de mayor frecuencia; como *ayde* que significa ¡eh, vamos!, y *buyrún* ‘por favor’. También destaca el uso frecuente de *peki* (turc. *pek iyi*), antes de usar la expresión española ‘está bien’. Dice Harris (1994:112), que muchos de los sefardíes preferían las expresiones turcas para expresar sarcasmos o ironías.

Préstamo del turco clasificado según campo semántico

Significado en judeo-español

Significado diferente en la lengua original

SOCIEDAD Y GOBERNACIÓN

askerlik	servicio militar
dio karar	decisión
haber	noticia
hal	situación

hak	derecho
helal	permitido
parás (tur. <i>para</i>)	dinero
vizir (tur. <i>vezir</i>)	virrey

PERSONAS, EMPLEO O CALIDADES DE PERSONAS

aksi (tur. <i>aksi</i>)	irascible	contrario
baklabadjí (tur. <i>baklavaci</i>)	vendedor de baklava	
chifut (tur. <i>çitit</i>)	nombres que los turcos daban al judío para burlarse de él	deformación de <i>gihud</i>
chilibí (tur. <i>çelibî</i>)	señor	
faldjía (tur. <i>falcî</i>)	adivina	
kechim (tur. <i>hekim</i>)	doctor	
kiepazé (tur. <i>kepaze</i>)	ridículo	
kumash (tur. <i>kümes</i>)	gallinero	
musafires (tur. <i>misafir</i>)	invitados	
pasha (tur. <i>pasa</i>)	mi querido	
zavalí (tur. <i>zavallî</i>)	pobrete	

AGRICULTURA Y COMERCIO

charchí (tur. <i>çarşî</i>)	mercado
kurú (tur. <i>koru</i>)	bosque
el bakal	tienda de alimentos

COMIDAS Y BEBIDAS

ashlamá (tur. <i>haşlama</i>)	bullido
baklaba (tur. <i>baklava</i>)	tipo de torta
karpuz	hohombro (sandía)
kadayif	dulces de filicas
kiebapes (tur. <i>kebab</i>)	pedazos de carne asada
mezé	entremeses
shashlikes (tur. <i>şiş</i> espeto)	carne asada sobre espetos
sutlaches (tur. <i>sütlaç</i>)	budinos de arroz con leche

FESTIVIDADES

alates (tur. <i>âlet</i>)	instrumentos
kumardjis (tur. <i>kumarci</i>)	jugadores

ROPA

los churapes (tur. <i>çorap</i>)	calzas, medias
fostanes (tur. <i>fistan</i>)	vestidos de mujer
mecharé (tur. <i>meçare</i>)	pijamas

CONSTRUCCIÓN Y ARTEFACTOS

baltá (tur. <i>balta</i>)	hacha	
chiní	plato	
la chanta (tur. <i>çanta</i>)	saco	
dulapes (tur. <i>dolap</i>)	armarios	
han	hotel	
kiesé	escudilla	
kiuprí (tur. <i>küprü</i>)	puente	
koyadjakes (tur. <i>koyacak</i>)	recipientes	
kuvá (tur. <i>kova</i>)	cubal	
senduk (tur. <i>sandik</i>)	baúl	caja
tabakás (tur. <i>tabaka</i>)	pisos	estrato
taván	techo	
tefter (tur. <i>defter</i>)	cuaderno	
tendjeré (tur. <i>tencere</i>)	olla	
tifsin (tur. <i>tepsi</i>)	tortera	
udá (tur. <i>oda</i>)	cámara	

EXPRESIONES E INCITACIONES

amán (tur. <i>aman</i>)	por piedad	
amán...zamán	por piedad	
ayde	¡eh, vamos!	
bashustuné (tur. <i>ba</i> ☒ <i>üstüne</i>)	encima de la cabeza	
bozaremos (tur. <i>bozmak</i>)	la cambiaremos	ruinar
buyrún	por favor	
dakiliarse (tur. <i>takilmek</i>)	hacer la corte	burlarse de
des.hayresí (tur. <i>hayir</i> :bien)	que no hizo nada bien	
karishtirarse (tur. <i>karis tirmak</i>)	mezclarse	
kizdirearse (tur. <i>kizi</i> ☒ <i>mak</i>)	arabiarse	
mahsús	expresamente	
mashallá (tur. <i>ma</i> ☒ <i>Allah</i>)	por Allah	
el mudjé	buena novedad	
na	¡hala!	
peki (tur. <i>pek iyi</i>)	está bien	
pishin (tur. <i>peş in</i>)	de vista, en seguida	
se shashireyan (tur. <i>ş 'aş irmek</i>)	se confunde la vista	sorprender, confundirse
s'adjidió (tur. <i>acimak</i>)	tuvo piedad	
sikiliado (tur. <i>sikilmek</i>)	preocupado	
shaká (tur. <i>ş aka</i>)	burla	
udjilá (tur. <i>ucula</i>)	finalmente	
yiné	lo mismo	

MISCELÁNEOS

cushak (tur. <i>kuşak</i>)	cintura
dumaniko (tur. <i>duman</i>)	humo
djilvé (tur. <i>cilve</i>)	coquetería
fal	suerte
innat (tur. <i>inad</i>)	obstinación
karar (tur. <i>kadar</i>)	cantidad
kodjá (tur. <i>kocaman</i>)	enorme
kurbach (tur. <i>kirbaç</i>)	látigo
kusur	resto
marafet (tur. <i>marifet</i>)	arte
nishán (tur. <i>nişan</i>)	señal
pachás (tur. <i>paça</i>)	piernas
shamares (tur. <i>şamar</i>)	bofetones
shematá (tur. <i>şamata</i>)	ruído
utear (tur. <i>ütü</i>)	planchar
yará (tur. <i>yara</i>)	herida
yuvá (tur. <i>yuva</i>)	nido

Referente a la incorporación de elementos turcos en el vocabulario judeo-español, de los substantivos, adjetivos y verbos muchos fueron compuestos por medio de añadir morfemas españoles a la raíz turca de una palabra particular, como ocurría con los préstamos hebreos. En el campo semántico relacionado con el comercio, se encuentra la palabra *bakal*, con el significado de ‘tienda de alimentos’, y el plural de este préstamo fue *bakales* (Díaz-Mas, 1997:110). Lo mismo ocurre con la construcción del plural de *chorapes*, ‘medias’, que también aparece en los cuentos de *De Saragosa a Yerushaláyim* y se ve clasificado entre los préstamos que designaban la ropa.

En el campo semántico relacionados con personas y empleos, cabe destacar la forma femenina del préstamo turco *faldjía* (del turco *falci*), que significa ‘adivina’. Con muchos substantivos turcos se les daba la terminación española *-a* para indicar su género del femenino (Harris 1994:113).

Otro tipo de terminación de origen español representaba el uso del diminutivo *-iko*, que se añadía a varios substantivos (Harris 1994:114). Entre los préstamos turcos recogidos de los cuentos, hay un ejemplo de este tipo de formación; el de *dumaniko* (del turco *duman*), con el significado ‘humo’.

Un rasgo particular que se da en la incorporación de elementos turcos en el judeo-español, es la transformación de las terminaciones de los verbos turcos en el infinitivo; de los verbos turcos que terminaban en *-mek* y en *-mak*, hacia la terminación española del infinitivo *-ear*; como en *bozear* (del turco *bozmak*), ‘arruinar’; o en *shashirearse* (del turco *ş’aş irmek*),

‘confundirse’. Según Harris (1994:113), la terminación española *-ear* era la más frecuentemente usada en relación con los verbos de origen turco.

Por último, cabe destacar también un ejemplo muy curioso de una fusión de elementos de tres lenguas, como es el caso de la palabra *purimlikes*, con el significado ‘regalos de Purim’. Esta palabra incorporada en el léxico judeo-español, no se encuentra entre los préstamos turcos usados por los informantes en este estudio. Sin embargo, la raíz de este sustantivo, *Purim*, una fiesta judía, está representada en la sección de los préstamos hebreos. En *purimlikes* la festividad judía del Purim ha tenido el sufijo turco *-lik* y luego la terminación española *-es* del plural (Díaz-Mas, 1997:111).

Entre los sefardíes, fueron los de la clase media baja, de la clase baja y los pobres, que fueron los más receptivos a incorporar los elementos turcos en el vocabulario judeo-español. Tenían trabajos que les mantenían en contacto constante con sus vecinos no judíos. Ocupaban puestos dentro del mercado y de los transportes; algunos vendían en las calles o tenían pequeñas tiendas, otros eran trabajadores manuales o bien trabajan dentro del servicio doméstico. Este grupo de sefardíes fueron caracterizados y unidos por su nivel inferior de formación escolar y profesional; no obstante, fueron estos los que con más frecuencia se encontraban con los que no hablaban el judeo-español y, de consecuencia, en su lengua se registra el mayor número de préstamos y fusiones de morfemas extranjeros (Díaz-Mas, 1997:119).

En el estudio de los préstamos turcos usados por los informantes en los cuentos, se nota cierta incorporación de estos elementos por una mayoría de los participantes. Muchos de los informantes han pasado muchos años fuera de las regiones balcánicas, otros nunca han vivido en estas regiones, sino que tan sólo tienen parientes procedentes de allí. De este modo, cabe suponer que el turco en general ha constituido una gran influencia en el vocabulario judeo-español durante un período largo, lo cual ha dado lugar a una incorporación de carácter más general en el judeo-español, no perteneciendo a ninguna zona específica.

3.4 Los préstamos del francés

Referente a los préstamos léxicos de origen francés, se ve que un número de los componentes franceses que destacan son del campo semántico relacionado con la enseñanza. Un papel importante en la introducción de los términos franceses, jugó *Alliance Israélite Universelle* al crear las escuelas en el Levante, a mediados del siglo XIX. A principios del siglo XX, habían 116 escuelas en el Imperio Otomano, en las cuales el francés constituía la lengua de

enseñanza y, opina Harris (1994: 106), “no tardó mucho hasta que el francés se hizo la lengua del elite y el judeo-español fue desplazado a ser más bien una lengua de casa”.

Préstamo francés	Significado en judeo-español	Significado diferente en la lengua original
asansör (fr. <i>ascenseur</i>)	ascensor	no se ha encontrado
atelié (fr. <i>atelier</i>)	estudio	ningún caso de diferente
elevos (fr. <i>élèves</i>)	alumnos	significado en francés
fantom (fr. <i>fantôme</i>)	fantasma	
kuartieres (fr. <i>quartiers</i>)	barrios	
komplé (fr. <i>complet</i>)	completo	
kompló (fr. <i>complot</i>)	complot	
mersi (fr. <i>merci</i>)	gracias	
mosiú (fr. <i>monsieur</i>)	señor	
orozo (fr. <i>heureux</i>)	feliz	
vuatür (fr. <i>voiture</i>)	automóvil	

Para muchos sefardíes jóvenes que habían tenido su formación en las escuelas francesas, les atraían la lengua y cultura francesa, lo cual no influenció tan sólo en el vocabulario judeo-español, sino también en la vida social de los sefardíes. Se hablaban y se vestían *a la franca*, hasta se *franqueaban* los nombres; mujeres jóvenes cambiaban sus nombres hebreos o sefardíes, como Mazal Tob (en hebreo ‘buena suerte’) por Fortuné. Díaz-Mas (1997:111) señala, que el lenguaje de estos *franqueados* estaba lleno de palabras y expresiones francesas y que ahora fueron *mamuaseles* (fr. *mademoiselle*) y *musiús* (fr. *monsieurs*).

También se observa que algunos de los préstamos franceses representa un traspaso a tiempos más modernos debido al avanzamiento técnico; como en *asansör* (fr. *ascenseur*). Aquí también hay que destacar la ortografía remarcable, usando la letra *ö* del turco para llegar a tener una pronunciación adecuada.

3.5 Los préstamos del italiano

Los préstamos italianos entraron al vocabulario judeo-español por varios caminos y también durante distintas épocas. Después de haber sido expulsados de España, varios de los sefardíes se asentaron en Italia, que se situaba en la ruta hacia el Imperio Otomano. Aquí los judíos españoles crearon varias comunidades prósperas en las ciudades de Roma, Venecia, Nápoles y Ferrara, por destacar algunas. Sin embargo, debido a cierta promulgación de decretos de expulsión al principios del siglo XVI, muchas familias sefardíes dejaron Italia y se juntaron

con los sefardíes del Imperio Otomano, lo cual atribuía a una primera introducción de préstamos italianos en el vocabulario judeo-español (Harris, 1994:103-104).

Los préstamos italianos fueron más frecuentes en las zonas marítimas del Imperio Otomano, debido a que el italiano servía de lengua comercial en los puertos. Por la importancia comercial de las ciudades italianas de Génova, Venecia y Ragusa durante siglos; hasta los turcos y griegos tuvieron que adoptar elementos del vocabulario italiano (Harris, 1994:104).

Préstamo italiano	Significado en judeo-español	Significado diferente en la lengua original
achetar (it. <i>accettare</i>)	aceptar	No se ha encontrado ningún caso de diferencia en cuanto al significado en la lengua original
a lo presto	rápidamente	
alora	entonces	
bira	cerveza	
de akordo	de acuerdo	
dover (it. <i>dovere</i>)	deber	
in frenti	en frente	
ma	pero	
mankar (it. <i>mancare</i>)	faltar	

También hubo un segundo período de influencia italiana, que contribuyó a la incorporación de varios elementos italianos en el léxico judeo-español. En las ciudades mayores del Imperio Otomano, se crearon durante el siglo XIX las escuelas italianas del Centro Dante Alighieri, en las cuales principalmente estudiaban sefardíes (Harris, 1994:106).

Entre las palabras de origen italiano que han sido adaptadas por los informantes; se observan en mayor cantidad en el habla de los informantes que proceden, o que tienen familia que procede de Italia; especialmente en el vocabulario de la autora misma y de otros informantes de su familia, que proceden de Milano.

Los préstamos encontrados en los textos ofrecen solamente una menor cantidad de palabras italianas. A veces resulta algo problemático decidir si de verdad se trata de un préstamo italiano, o de una palabra o expresión judeo-española que ha sido transformada a través de diptongación o por otras razones fonológicas. Sin embargo, en cuanto a los verbos italianos *accettare*, *dovere* y *mancare*, se ve que el judeo-español, ha usado la raíz del verbo italiano con la terminación española *-ar* del infinitivo; para formar los verbos *achetar*, *dover* y *mancar*.

Del grupo semántico de preposiciones, adverbios y conjunciones, destacan préstamos del italiano como *alora*, ‘entonces’; *a lo presto*, ‘rápidamente’ y *ma* con el significado ‘pero’. No obstante, de este último no queda del todo claro si en realidad se trata de un préstamo del italiano, ya que también puede ser una incorporación del término literario español *mas* (Harris, 1994:81).

3.6 Los préstamos del portugués

En cuanto a lo que atañe a los préstamos de origen portugués, hay que destacar que muchos de los judíos españoles emigraron a Portugal después de la expulsión de España, de donde también fueron expulsados después de poco tiempo, y siguieron hacia el Imperio Otomano (Harris, 1994:102). También se ven integrados ciertos elementos de la lengua portuguesa al vocabulario judeo-español pero por causa de la similitud entre el portugués y el gallego, a menudo resulta difícil averiguar el origen de una palabra particular, como es el caso del adverbio *aínda*, ‘aún’.

Entre los préstamos léxicos del portugués de los cuales se puede averiguar su origen con seguridad, destacan solamente el sustantivo *burakito* (del port. *buraco*) con el significado de ‘abertura’, y el adverbio *entremientes* (del port. *entrementes*) ‘mientras’.

3.7 Los préstamos del árabe

El vocabulario del español medieval incluía varios préstamos léxicos del árabe y muchos de ellos siguen preservados en la lengua española de hoy. Además, como el árabe y el hebreo salen del mismo ramo de las lenguas semíticas, una palabra similar hebrea contribuyó a la preservación de los arabismos en el judeo-español (Díaz-Mas, 1997:108).

Sin embargo, según Harris (1994:100), la mayoría de los préstamos léxicos del árabe entraron al vocabulario judeo-español por medio de la lengua turca, de la cual una tercera parte fue compuesta por palabras y expresiones árabes.

Son muy distintos los campos semánticos que se relacionan con los préstamos árabes encontrados en el vocabulario de los informantes. En relación con expresiones e incitaciones, se dan los préstamos *ya haram* ‘qué pecado’, *yalla* ‘incitación’ y *maskeniko* (árab. *maskin*) con el significado ‘pobrete’. Los demás préstamos tratan más bien el campo relacionado con la vida cotidiana; como *d'alha* (árab. *alhad*) que significa ‘domingo’ y *ful*, la denominación árabe de ‘habas frescas’.

3.8 Los préstamos del griego

Como el griego tenía una mayor importancia como lengua comercial de los puertos balcánicos, no es de extrañar que también se localizan elementos griegos en el vocabulario judeo-español. Sin embargo, su influencia no ha sido tan numerosa como por ejemplo los préstamos turcos, aunque el contacto entre los sefardíes y los griegos fue bastante frecuente (Harris, 1997:118).

En el corpus solamente se observa dos préstamos léxicos de origen griego, los cuales son *papazes* con el significado de ‘cura’, y *kuluria* que significa ‘rosca’.

3.9 Los préstamos del inglés

La última sección de este análisis de los préstamos léxicos en *De Saragosa a Yerushaláyim*, trata los préstamos del inglés encontrados. Tan sólo destacan dos únicos, los cuales se dan dentro del campo semántico relacionado con la comida; *steks* (ingl. *steaks*), que significa ‘bifteks’ y *sanduichiko* (ingl. *sandwich*), con el significado ‘sandwich’. Ahora, como estos préstamos se usan más bien en el vocabulario moderno, se ve cierta relación con la informante que usó los préstamos ingleses, ya que resulta que es una de las más jóvenes entre los informantes judeo-españoles.

4 Recapitulaciones

Como resultado de esta investigación se ha llegado a la conclusión que en cuanto a la aparición de préstamos léxicos en el judeo-español contemporáneo, se ve que su vocabulario presenta un número considerable de palabras de origen no español. En los cuentos judeo-españoles en *De Saragosa a Yerushaláyim*, destacan préstamos léxicos de varias lenguas cuales en mayor o menor grado han influido en el léxico judeo-español. Estos préstamos han sido incorporados al vocabulario judeo-español con la preservación del significado original.

En primer lugar, el estudio muestra que los préstamos de origen hebreo son los más frecuentes en el judeo-español, seguidos por los préstamos de la lengua turca. Estos préstamos se dan en casi todos los cuentos y cabe señalar que aparecen con la misma frecuencia en el vocabulario de todos los informantes, de modo que la procedencia del informante no ha influido en mayor grado a adoptar las palabras particulares de origen hebreo o turco, sino que se trata más bien de una incorporación general de estos elementos en el léxico judeo-español.

En cuanto a los préstamos hebreos, estos provienen principalmente en el campo semántico relacionado con la vida religiosa de los sefardíes y con el pueblo judío. Al analizar

el corpus se ve que varios de estos términos tienen su origen en las narraciones bíblicas y que existe una preferencia a usar los nombres hebreos de los personajes. Otros préstamos de origen hebreo reflejan más los rituales y ceremonias del judaísmo. Como la vida social de los sefardíes está muy influenciada por sus tradiciones y rituales religiosos, a menudo resulta problemático distinguir en qué campo semántico un término hebreo debe ser incluido y frecuentemente este puede pertenecer a varios campos.

La mayoría de los préstamos hebreos que se dan en *De Saragosa a Yerushaláyim*, son substantivos o adjetivos, junto con un uso menos frecuente de verbos. Principalmente, estos substantivos y adjetivos han sido incorporados en el vocabulario judeo-español a través de la preservación de la raíz de la palabra hebrea y de añadir afijos españoles, del mismo modo que los verbos se conjugaban según las formas españolas y han sido contruídos por medio de añadir morfemas españoles a la raíz hebrea.

La lengua turca también ha contribuido con una cantidad considerable de préstamos en el vocabulario judeo-español, debido a la convivencia de los sefardíes con los turcos y con otras poblaciones balcánicas, por medio de un intercambio lingüístico, debido a razones comerciales, administrativos y sociales, donde la lengua oficial fue el turco.

Los préstamos turcos pertenecen a todos los campos semánticos de actividad; se dan particularmente en sectores relacionados con el comercio, la vida laboral y la administración, tanto como en relación con la vida cotidiana y con las costumbres y tradiciones. Sin embargo, en cuanto al campo semántico relacionado con la religión, destacan muy pocas palabras, lo cual puede ser explicado por el hecho de que los turcos no se metían en la vida religiosa de los sefardíes, ni de la de otras minorías.

Entre los componentes turcos en el léxico de los informantes, se observa la incorporación de varias expresiones e incitaciones turcas, usadas para dar más fuerza a la frase expresada. Debido a que un gran número de los informantes han pasado muchos años fuera de las regiones balcánicas y otros nunca han vivido en estas regiones, cabe suponer que el turco constituía una influencia importante en el judeo-español durante un período largo, ya que los préstamos turcos han sido adoptados en general en el vocabulario judeo-español contemporáneo.

En cuanto a lo que atañe a los préstamos de origen turco, igual que ocurrió en el caso de los préstamos hebreos se ve que los préstamos con frecuencia fueron incorporados al vocabulario judeo-español a través de la preservación de la raíz del préstamo y por medio de añadir afijos españoles.

Al estudiar los demás préstamos encontrados de otras lenguas, fuera del hebreo y el turco, se nota que son considerablemente menos frecuentes. Entre estos préstamos léxicos encontrados en el corpus, los del francés y del italiano aparecen con una mayor frecuencia que los escasos préstamos encontrados de origen portugués, griego, árabe o inglés. A este desarrollo habrá influido la introducción de las escuelas francesas e italianas en el Imperio Otomano, a mediados del siglo XIX.

En resumen, con los resultados alcanzados de este estudio, se puede concluir que el judeo-español contemporáneo incluye un número considerable de préstamos léxicos, que han sido incorporados sin cambiar el significado del término y por medio de una preservación de la raíz de la palabra original, a la cual se ha añadido morfemas españoles. Los préstamos principalmente son de origen hebreo y turco y, al clasificar estos préstamos según campo semántico donde aparecen, se ve que los préstamos hebreos se dan relacionados particularmente con la vida religiosa. Referente a los préstamos turcos, aparecen en todos los campos pero especialmente en relación con sectores comerciales, administrativos y sociales. Al estudiar la procedencia de los informantes para averiguar la localización geográfica de préstamos particulares, no se distinguen relaciones claras en ningún caso. El judeo-español observado a través del vocabulario de los distintos informantes, aparece con un léxico más bien general y adaptado por la mayoría de los informantes. Tan sólo se observa cierta distinción en el uso de los préstamos hebreos, que son menos frecuentes en el vocabulario femenino por razones histórico-sociales.

Bibliografía

Fuentes primarias / corpus

Koen-Sarano, Matilda. (1995) *De Saragosa a Yerushaláyim*. Zaragoza, Aragón y Rioja: Ibercaja.

Fuentes secundarias

Alvar, Manuel. (2000) *El ladino, judeo-español calco*. Madrid: Real Academia de la Historia

- Aitchison, Jean. (2004) *Language change – progress or decay*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barnett, Richard. (1971) *The Sephardi Heritage, vol.I*. London: Valentine, Mitchell & Co.
- Bunis, David. (1993) *A lexicon of the Hebrew and Aramaic elements in Modern Judezmo*. Jerusalem: Magnes Press.
- Díaz-Mas, Paloma. (1997) *Los sefardíes- historia, lengua y cultura*. Barcelona: Riopedras Ediciones.
- Edlund, Lars-Erik, y Hene, Birgitta. (1996) *Om språkförändringar i tid och rum*. Stockholm: Norstedts Förlag.
- Gómez Capuz, Juan. (1998) *El préstamo lingüístico. Conceptos, problemas y métodos*. Valencia: Edita, Universitat de València.
- Harris, Tracy K. (1994) *Death of a language*. Cranbury: Associated University Presses Inc.
- Malkiel, Yakov. (1993) *Etymology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nehama, Joseph. (1977) *Dictionnaire du judéo-espagnol*. Madrid: Consejo superior de invest. cient.
- Sjöström, Sören. (2001) *Semantisk förändring – hur ord får nya betydelser*. Lund: Studentlitteratur.
- Trask, R.L. (1994) *Language change*. London and New York: Routledge.
- (1996) *Historical Linguistics*. London: Arnold.

GÖTEBORGS UNIVERSITET

Institutionen för romanska språk
Avdelningen för spanska

UPPSATSFÖRTECKNING

D-uppsatser

1. **Johan Järlehed** (1999) *Influencias ideológicas y culturales en el uso de metáforas de castellanos y vascos*, 89 sid.
2. **Helena Andréasson** (1999) *Comparación del uso de estereotipos de sexo en cuatro novelas españolas*, 35 sid.
3. **Lisa Källermark** (1999) *La competencia comunicativa y la enseñanza de lenguas extranjeras*, 55 sid.
4. **Alejandro Urrutia** (1999) *Conceptismo y culteranismo en dieciséis poemas de Quevedo*, 46 sid.
5. **Cindia Escalante Mattsson** (1999) *El Buscón de Quevedo como parodia*, 53 sid.
6. **Elisabeth Ebbmark** (1999) *La muerte como tema recurrente en dos obras de Antonio Machado*, 58 sid.
7. **Marcela Saavedra** (1999) *Variantes fonológicas del español de los suecos*, 60 sid.
8. **Elin Talje** (1999) *Actitudes de los alumnos de español como lengua materna. Un estudio sobre los efectos del proyecto de la internacionalización en las escuelas y en la sociedad*, 56 sid.
9. **Katja Mäkinen** (2000) *Deconstrucción de los rasgos estereotipados de los personajes femeninos principales de La Regenta y Los Pazos de Ulloa*, 42 sid.
10. **Elisa González** (2000) *Bombal – una deconstrucción literaria del discurso patriarcal*, 29 sid.
11. **Claudia Barrios** (2000) *Estudio de la adecuación y el didactismo en cuatro obras de literatura infantil colombianas*, 46 sid.
12. **Kasia Rusek** (2000) *El mundo parangaricutimirizado de Laura Esquivel. Un estudio de los neologismos de La Ley del Amor*, 38 sid.
13. **Lars Östberg** (2000) *Estudio sobre el uso de los verbos comenzar y empezar*, 70 sid.
14. **Linda Ohlson** (2001) *El nivel de bilingüismo español-sueco de cinco informantes en Gotemburgo. Un análisis de los cambios de códigos*, 48 sid.
15. **Line Wold** (2001) *Las causas de la frustración de Santiago Zavala. Análisis actancial de Conversación en la catedral de Mario Vargas Llosa*, 33 sid.
16. **Monica Strömberg** (2001) *Arcaísmo, ¿qué es? La existencia de arcaísmos en un corpus literario de español chileno contemporáneo*, 64 sid.
17. **Patrik Axelson** (2001) *El supuesto arcaísmo léxico en el habla de la República Dominicana - un estudio sociolingüístico*, 46 sid.
18. **Andreas Bolander** (2001) *Yo el Supremo de Augusto Roa Bastos, ¿Historia o ficción?*, 33 sid.
19. **Tommy Sarri** (2001) *Presencia y ausencia del pensamiento de Schopenhauer y Nietzsche en El árbol de la ciencia, de Pío Baroja*, 43 sid.
20. **Pierre Andersson** (2001) *Temporalidad y aspectualidad. Un estudio sobre el imperfecto y el pretérito en español*, 56 sid.
21. **Belinda Lantto** (2001) *La imagen de la madre en La casa de Bernarda Alba y Como agua para chocolate*, 35 sid.
22. **David Westerholm** (2001) *Simbolismo y alegoría. Una lectura hermenéutica de la novela Del amor y otros demonios, de García Márquez*, 46 sid.

23. **Christina Henriksson** (2001) *Técnicas narrativas en la conformación del realismo mágico. Estudio comparativo de Cien años de soledad y Los recuerdos del porvenir*, 63 sid.
24. **Malin Skog** (2002) *La comunicación oral en clase. Estudio basado en encuestas realizadas a nueve clases de español en colegios de Gotemburgo*, 77 sid. + appendix.
25. **Ann Widström** (2002) *Honor, honra, deshonor y deshonra. Un análisis semántico cognitivo de estas nociones en un drama de honor del siglo XVII*, 88 sid.
26. **Ann-Marie Svensson** (2002) *Fronteras culturales y espacios vacíos: una lectura de Puppet. Una novella chicana, de Margarita Cota-Cárdenas*, 64 sid.
27. **Maria Elvsten** (2002) *El uso de tú/vos y usted en cuatro países hispanohablantes. Un estudio sociolingüístico*, 73 sid.
28. **Johannes Cleris** (2003) *'Quizá', 'quizá sea', 'quizás o quizás no'. Un estudio sobre el uso del adverbio 'quizá' y su variante 'quizás' en un corpus literario de español contemporáneo*, 40 ss.
29. **Charlotte Lindström** (2003) *Narración caótica de un mundo caótico. Un análisis de voces y perspectivas narrativas en tres novelas argentinas contemporáneas*, 43 ss.
30. **Elisa Crespo** (2003) *La ironía; humor y crítica. Un estudio sobre el fenómeno de la ironía en la comunicación cotidiana desde una perspectiva pragmática*, 45 ss.
31. **Karolina Zyromska** (2003) *Cruce de culturas - ¿un encuentro de los mínimos elementos bajo formas distintas? Un estudio comparativo de las semejanzas y diferencias entre el drama precolombino, el drama español medieval y el drama misionero del Nuevo Mundo a través del análisis actancial*, 40 ss.
32. **Adrián Letelier** (2004) *Un estudio de la novela de Pedro Lemebel desde la perspectiva de los estudios de género. Tengo miedo torero: ideología y representación*, 39 ss.
33. **Sergio Venegas Matute** (2005) *Significado, sentido y función del refrán. Cuatro ejemplos del Quijote*, 51 ss.
34. **Rick Ernstson** (2007) *La deixis temporal del relato oral cotidiano*, 37 ss.
35. **Monica Larm Jallow** (2007) *Préstamos léxicos en el judeo-español contemporáneo en De Saragosa a Yerushaláyim*, 40 ss.